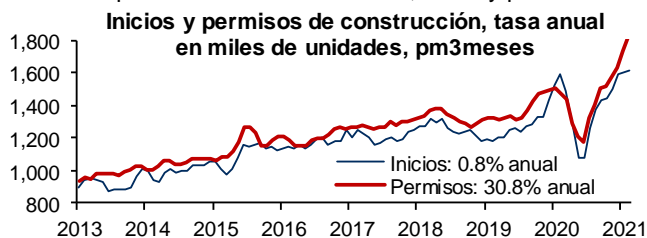


Bache en la recuperación por mal clima en febrero

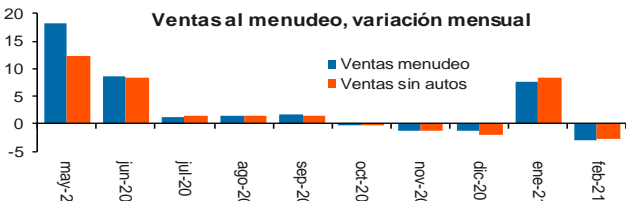
Cae producción industrial. Debido al mal clima en la zona sur-centro de los Estados Unidos que provocó el cierre temporal de muchas industrias, la producción industrial cayó 2.2 por ciento en febrero. En su variación anual, la actividad industrial registró una caída de 4.2 por ciento.



Se estancan inicios de casas. Los inicios de construcción se situaron en 1.580 millones de unidades en febrero, sin variación respecto a la cifra previa y apenas 0.8 por ciento superior al dato de febrero de 2020. Del mismo modo, los permisos de construcción no variaron en febrero, al permanecer con una tasa anual de 1.881 millones de unidades, la más alta en los últimos 15 años. Su trayectoria, vista como promedio móvil de 3 meses, es muy positiva.



Decrecen ventas. Las ventas al menudeo registraron una caída de 3.0 por ciento en febrero, aunque en su nivel respecto al mismo mes de febrero 2020 ubicó 6.3 por ciento arriba. La baja en el mes fue generalizada; las ventas de automóviles disminuyeron 4.2 por ciento, pero se situaron 9.2 por ciento arriba de su nivel de febrero de 2020.



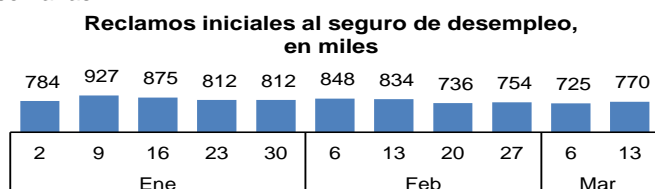
El sector manufacturero se recupera en marzo

En marzo, el sector manufacturero incrementó su ritmo de crecimiento significativamente, según dos índices regionales, Nueva York y Filadelfia.



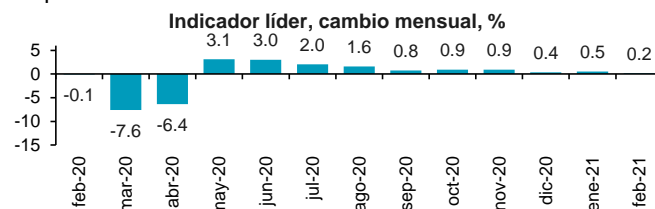
Suben los reclamos por seguro de desempleo

Del 6 al 13 de marzo, los reclamos del seguro de desempleo aumentaron en 45 mil a 770 mil, el mayor nivel en cinco semanas.



Indicador líder anticipa recuperación

El indicador adelantado, diseñado para anticipar la trayectoria de la economía aumentó 0.2 por ciento en febrero, después de crecer 0.5 y 0.4 por ciento en enero y diciembre, lo cual anticipa buenas cifras de actividad económica en los próximos meses, pese a su moderación, sobre todo si se considera el éxito que está teniendo el proceso de vacunación y el nuevo estímulo fiscal. Con estos datos, The Conference Board ajustó al alza sus expectativas de crecimiento para este año de 4.4 a 5.5 por ciento.



Perspectivas

1. Respecto al crecimiento económico en México, los datos más recientes, como son la producción industrial, la actividad en la industria automotriz y las ventas departamentales y de autoservicio, así como el Indicador Oportuno de Actividad Económica, apuntan a una contracción del producto interno bruto en el primer trimestre de este año. Nuestra estimación puntual es una caída de (-) 4.6 por ciento.

Hacia adelante, es cierto que buena parte del impulso económico en 2021 provendrá tanto del nuevo estímulo fiscal en los Estados Unidos (la OECD estima que el impacto para nuestra economía será de medio punto a un punto porcentual del PIB), como del mayor dinamismo que ya se registra en la economía estadounidense.

Sin embargo, también hay dos fuerzas importantes que operan en contra, a saber: uno, la percepción de una peligrosa distensión respecto a la pandemia ocasionada por la lentitud en el proceso de vacunación en México y el énfasis de la propaganda oficial en lo "exitoso" del programa de vacunación y no en la necesidad de mantener la guardia contra la pandemia, lo que apunta a un posible rebote de la enfermedad muy pronto, máxime que se acerca la Semana Santa y, probablemente a nuevas medidas de confinamiento; y, dos, el continuo deterioro del Estado de Derecho, ahora con el cambio de reglas en el mercado eléctrico, lo que inhibe claramente la inversión productiva.

Así, mantenemos nuestra expectativa de crecimiento para este año en 4 por ciento.

2. El repunte en inflación se ha convertido en el riesgo más importante de corto plazo a nivel mundial. Se espera que la inflación continúe al alza y que alcance su "pico" en el mes de abril por un efecto base, esto es por el hecho de que en abril de 2020 los precios de los energéticos se desplomaron con el estallido de la pandemia. Además, con la reapertura económica los precios de las materias primas, en particular del petróleo, pero también de metales básicos, han subido y también se presenta cierta presión en salarios. En general, se afirma que el repunte inflacionario será transitorio, pero el problema es que una vez que la inflación se acelere será muy difícil y llevará tiempo determinar si el fenómeno es en efecto transitorio.

El repunte inflacionario, incluyendo el que se registra en México, dificulta la tarea de los bancos centrales. Si la inflación continúa al alza y no hay claridad sobre su transitoriedad, los bancos centrales, en específico aquellos que tienen como mandato único la inflación, tendrán inevitablemente que adoptar posturas monetarias menos laxas.